

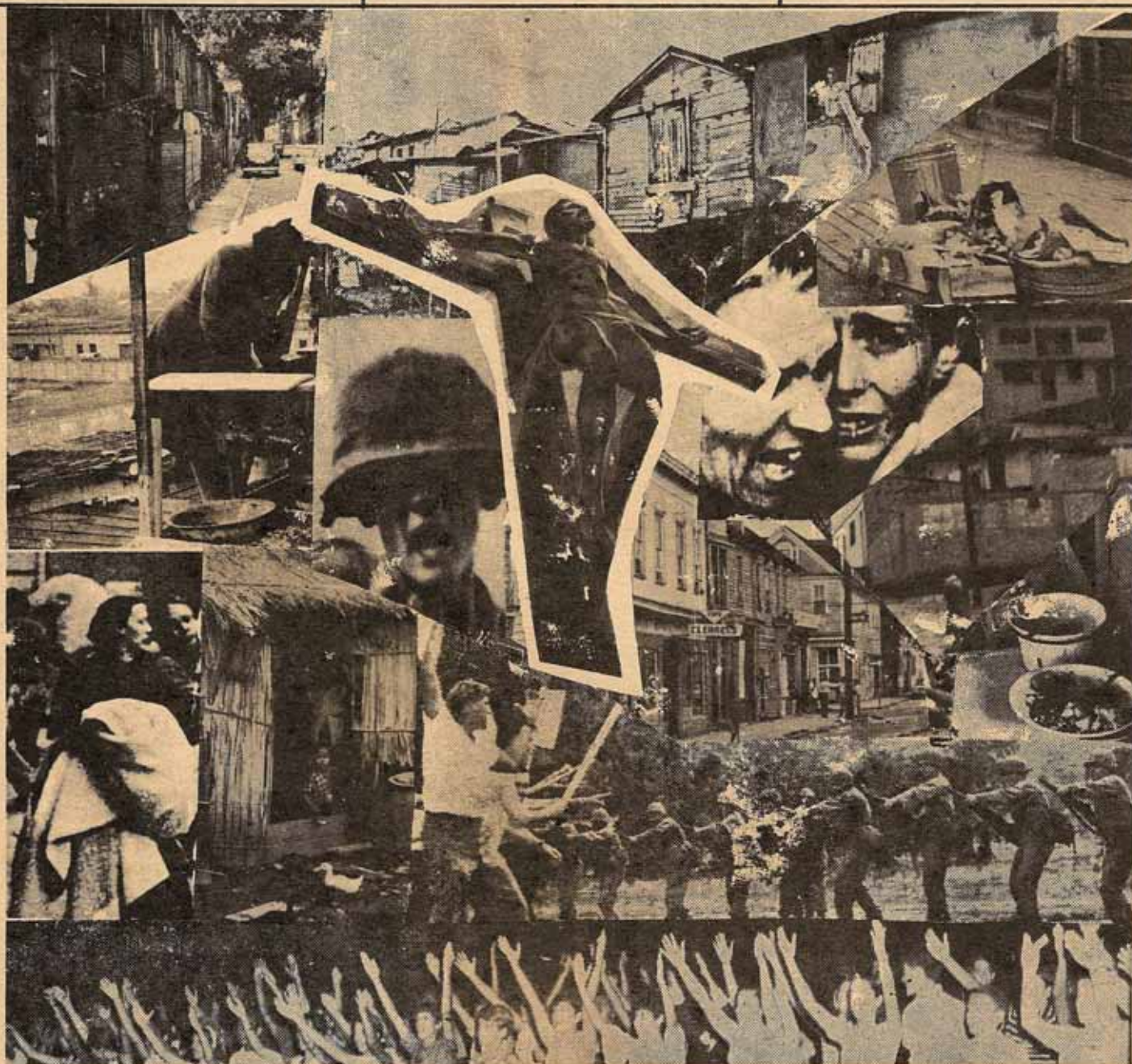


CREDO

AÑO XV

(Organo Oficial de la Iglesia Episcopal,
Diócesis de Puerto Rico)

AGOSTO 1968



Lea el Editorial "Un Llamado a la Oración".

Editorial

"Un llamado a la Oración"

La Comisión de Mutua Responsabilidad propone este "Llamado a la Oración" en un tiempo cuando la Iglesia Cristiana está experimentando una gran agonía por todas partes. La Iglesia Episcopal recientemente se ha lanzado en un amplio y abarcador programa centralizado en el urgente interés cristiano de nuestros días. Ha pedido a todos sus miembros a tomar la responsabilidad de participar en la empresa para llevar a efecto estos imperativos de prioridades y asumir el riesgo al tratar con ellos: procurando la más grande unidad en medio del fermento ecuménico de nuestro tiempo; envolviéndonos nosotros mismos con aquellos que viven en las empobrecidas áreas de arrabales de nuestras ciudades, identificándonos con los que sufren en estos lugares; uniéndonos con los que buscan y trabajan por la paz en el mundo, los declarados hacedores de la paz; activamente participando con los que están enfrentándose al vasto problema del hambre, la pobreza y la miseria humana; detrás de los que están tratando de resolver las causas de las revolucionarias y violentas protestas de nuestro tiempo, a través del significado legal y ordenado, pero con toda la mayor rapidez posible; y viniendo a ser parte de cada empeño de la Iglesia por conducir la renovación y misión, nuestra fe en acción.

A causa de todas nuestras muchas limitaciones humanas; nuestros empeños y fe tienden a desanimarse ante las enormes y difíciles tareas que tenemos por delante, las cuales deben ser asumidas por la Iglesia. Es más, cualquiera de nosotros puede tratar de evadir las realidades o "cop out", si estas condiciones no existieran en realidad. Es por eso que para implantar todas éstas, nuestras tareas y responsabilidades, debemos estar ceñidos a una vida de oración.

Todavía más, no debemos olvidar jamás, como dijo Michael Ramsey, que "Los cristianos en sus oraciones y acciones, están mirando constantemente hacia el mundo y sus necesidades, y buscando en algunas de ellas el cuidado y amor de Dios".

La oración provee las bases, motivos y recursos para recobrar y renovar, usando las Escrituras y Sacramentos como marco de referencia, revisando lo que hemos hecho y lo que hemos dejado de hacer y lo que debemos hacer, en relación a las demandas del diario vivir. Orar viene primero, antes de comenzar a darle forma a la acción; pe-

ro la acción sigue fuertemente a la oración para que ésta no sea sólo el mero balbuceo de palabras. Orar es entonces; como Dimitriu señala en su novela Incognito, "es una manera de ser en el mundo....un constante esfuerzo por una renovada previsión del mundo, por el amor activo, aún renovado, el cual debe acompañar este esfuerzo",

Por lo tanto, la Comisión de Mutua Responsabilidad, tiene presente que todos los cristianos están llamados por Dios a orar; ansiamos ver que esta vocación sea cumplida en un nuevo empeño de orar por la renovación. Además de este llamado, hemos pedido al Obispo Presidente, a que haga un llamado a todos nuestros compañeros--Obispos, clérigos y laicos--a unirnos una vez más en una más intensiva y devota vida de oración en común acuerdo con todos los cristianos en todas parte, especialmente en oración intercesoria por las necesidades del mundo, como pueblo que está consciente de la totalidad de la vida en Dios, como pueblo quien está sensitivo a las necesidades de nuestros hermanos alrededor del mundo; agonizando y relacionándose con ellos.

Que Dios nos bendiga como buscadores de su fortaleza, guía y amor para cumplir su voluntad.

Rdmo. Francisco Reus-Froylán
Presidente de la Comisión de Mutua
Responsabilidad
Obispo de Puerto Rico. Iglesia Episcopal



Organo Oficial de la Iglesia Episcopal
Diócesis de Puerto Rico

Publicación Mensual - Santurce, Puerto Rico

Año XV AGOSTO 1968 Número 163

Director: Ilmo. y Reedmo. Francisco Reus Froylán

Editor: Rev. Padre Francisco Miranda

Co-editores: Rev. Padre: Waldemar Ramos

Rev. Padre: Mark Harris

TARIFAS DE SUSCRIPCION:

Un Año (Puerto Rico) \$1.00

Un Año (Fuera de Puerto Rico) \$1.50

Ejemplar suelto (Puerto Rico) \$0.10

Ejemplar suelto (Fuera de P.R.) \$0.15

Tesorero y Administrador: Sr. Gonzalo Lugo

Colaboraciones y correspondencia al Editor:

Calle Manuel Guerra 876

Urb. El Comandante; Río Piedras

Impreso en los Talleres EDITORIAL ADELANTE

Urb. El Comandante, Río Piedras, P. R.



EL DISCIPULADO DE LA ORACION

He recibido la propuesta de la Comisión de Mutua Responsabilidad muy alegremente y de todo corazón concuerdo con ella. Para los cristianos la oración no es algo estimable y menos opcional o extra; sino que es central en la totalidad de nuestro discipulado. Es en la oración donde cumplimos nuestra hermandad unos con otros; es en la oración donde buscamos y aprendemos nuestro deber; es en la oración donde encontramos nuestra necesidad para cumplir con nuestro deber, es en la oración donde con gratitud ofrecemos lo que somos y lo que hacemos para ser añadidos a la inagotable ofrenda de Cristo mismo en la Misión del Padre.

En nuestra Nación, nuestra Iglesia está entrentándose al dolor de las necesidades humanas de nuestra sociedad, para renovarse ella misma en esta misión. No hay renovación sin oración.

Fuera, en el mundo, las Iglesias se preparan para reunirse en Uppsala para encarar juntos la amarga desesperanza y hambre de la tercera parte de la humanidad y ofrecerse ellos mismos en amor y obediencia a las necesidades de nuestro prójimo. No hay verdadera obediencia sin oración.

En Lambeth; este año, los Obispos Anglicanos de todos los continentes se darán a la tarea de buscar un nuevo entendimiento de la Fe, Ministerio y Unidad de la Iglesia. No hay un nuevo entendimiento de la verdad de Dios sin la oración.

Llamar a la Iglesia a orar es realmente para renovar y re-enfatizar la necesidad que la Iglesia siempre tiene de retornar a la verdad de su propia naturaleza. Así, yo llamo a todos nuestros Obispos, clérigos y laicos, hombres y mujeres, a que juntos podamos buscar y hallar la renovación, la obediencia y el entendimiento que estamos necesitando desesperadamente.

Pedimos a Dios que acepte la ofrenda de nosotros mismos y que nos de la gracia de la disciplina de la oración, y que corone nuestras oraciones con el cumplimiento de Su poder.

ILMO. Y RVMO. JOHN E. HINES
Obispo Presidente
Iglesia Episcopal



OBISPO RECIBE GRADO HONORARIO

En la colocación de Grados; el pasado mes de Junio, en la Universidad del Sur, Sewanee, Tenn., le fue conferido al Obispo Reus un Doctorado Honorario en Divinidades. Este es el segundo grado honorario que recibe nuestro Obispo. El primero, hace dos años, fue del Seminario General, de New York.



**A NUESTROS
LECTORES**

Por sugerencias de nuestros lectores, queremos dedicar un espacio en CREDO para contestar, con la concisión que el espacio impone, aquellas preguntas o consultas que consideramos de interés general. Estas serán contestadas por el Padre Lorenzo Alvarez. Esperamos vuestras consultas. Pueden dirigirlas al Editor. Gracias.

Puerto Rico y Atlanta

INTERCAMBIO DE CLERO

Por el Padre Samuel Walden
Presidente del Departamento de
Relaciones Extradocesanas

Durante estos meses de verano tendremos en Puerto Rico tres sacerdotes de nuestra Diócesis Compañera de Atlanta, y dos de nuestros sacerdotes trabajan allá en Georgia.

El Rdo. P. Harwood Bartlett (Woody), quien ocupa la presidencia de la División de Ultramar en su Diócesis está ya en la isla, visitando a distintas misiones y parroquias en Guaynabo, San Juan y Ponce. También el padre está observando nuestro programa piloto en sus varias fases. Padre Bartlett ha dejado su propia misión, San Francisco, de Macon, en las manos eficientes de nuestro compañero Ponceño, el Rdo. Padre J. P. Ruiz, quien, con su distinguida esposa, Doña Catín, está gozando de la vida continental.

En el mes de julio; los Padres George Forzly, de San Miguel y Todos los Angeles, Stone Mountain, Georgia, y Samuel Walden, de San Francisco, Guaynabo, intercambiarán sus misiones. Será un cambio completo: Carro, casa, trabajo--pero cada uno de los Padres llevará su propia familia a la otra misión.

El último de los tres visitantes de Atlanta es el Rdo. Padre John McKee, Capellán de la Universidad de Emory, Atlanta, quien, con su familia, llegará a San Juan a mediados de julio. Naturalmente, el Padre McKee tiene un especial interés en el trabajo colegial. El Padre es bilingüe y tomará parte en oficios en la Iglesia Catedral, La Encarnación y en San Esteban.

Esperamos que más tarde, posiblemente en el segundo semestre del año escolar, nuestro Capellán de la U.P.R. el Padre Peñalosa, visitará al Padre McKee en Atlanta.

El propósito de este intercambio no es en ningún sentido dar unas vacaciones a ciertos sacerdotes. Al contrario, cada uno tiene que trabajar mucho durante el intercambio. De esta manera nuestras dos diócesis llegarán a conocerse la una a la otra más y más. Después del intercambio los Padres Ruiz y Walden escribirán para CREDO artículos sobre sus impresiones de Atlanta; y estarán dispuestos a visitar cualquier misión y parroquia para dar las mismas impresiones en una forma más personal que un artículo de prensa.

FAMILIA DE ATLANTA VISITA PUERTO RICO

Patsye M. de Hill

(Traducido de "Diocese", órgano mensual
de la Diócesis de Atlanta)

Recientemente, el Rdo. T. Stewart Matthews, nuestro pastor en la parroquia de San Pablo de Macon, Georgia, inspiró a nuestra familia a servir en una forma que desconocíamos. Mediante arreglos hechos por el Rdo. Woody Bartlett que preside el Comité de Diócesis Compañera, y el Rdo. Víctor Buset de nuestra Diócesis Compañera de Puerto Rico, y con la cooperación de la línea aérea que emplea a mi esposo, nuestro hijo e hija (quinceañeros), mi esposo y yo fuimos enviados a la Diócesis de Puerto Rico con la intención de lograr un mejor entendimiento personal entre laicos.

¡Ojalá fuera posible que todo el clero y los laicos de nuestra diócesis pudieran gozar de una experiencia similar! Nos fue posible salir de nuestro hogar una mañana, y acostarnos a dormir esa misma noche en otro hogar, millas distante del nuestro con un sentir de común propósito con una familia que hasta entonces desconocíamos. Cada nueva persona que conocíamos y cada hora que pasaba hacía crecer este nexo y aumentar el afecto entre nosotros.

El Obispo, los sacerdotes y sus familias sacaban tiempo de sus atareadas vidas para ayudar a estos cuatro laicos de la Diócesis de Atlanta a crecer en nuestra comprensión y amor, y quizás aún en gracia.

El Obispo Reus, su esposa, hija y suegra nos mostraron toda la gentileza que sólo puede mostrarse cuando una familia recibe en su hogar a otra familia. Ilustraron en forma musical muy simpática el cariño que sienten los puertorriqueños por su isla soleada; amor que se hace palpable en sus tradiciones y bien planificado progreso.

El Deán Ramos instruye y trabaja incansablemente para restaurar a vidas útiles, compatriotas de doce a cincuenta años cuya existencia ha sido casi destruida por adicción a drogas.

(Continúa en la Pág. 6)

"HAY MUCHAS COSAS QUE NOSOTROS PODEMOS APRENDER DE USTEDES AQUI EN PUERTO RICO". - Padre Bartlett

A través de los años recientes, la Diócesis de Atlanta y la de Puerto Rico han estado unidas teniendo como objetivo principal aprender en el compañerismo cuál es la misión de la Iglesia. Este año las relaciones entre ambas diócesis se han acrecentado a través de un intercambio de Clero.

Aprovechando la gran gentileza del Padre Jorge Rivera, quien nos sirvió de intérprete, creímos saludable entrevistar para CREDO a uno de los sacerdotes compañeros que nos visitan este verano. Con tal fin nos dirigimos hacia el obispado donde se hospedan, durante su estancia en Puerto Rico, el Padre Harwood Bartlett con su esposa Eleonor y su pequeño hijo Andrew, de 11 meses de edad. Acompañan a los esposos Bartlett el jovencito Kervin Sheary, hijo de una familia amiga de Bacon, Ga.

El Padre Bartlett es relativamente joven, rebozando dinamismo y jovialidad, de modales sencillos y educados como su esposa Eleonor.

Después de las presentaciones de rigor, a pesar de la "barrera" del idioma, muy pronto percibimos la eomunicación del compañerismo, la cual no tiene barreras.

--Padre Bartlett,--allá iba nuestra primera pregunta--¿Qué cargo ocupa usted en la Diócesis de Atlanta?

--Actualmente, además de la Rectoría de la Iglesia San Francisco, Bacon, Ga., soy presidente de la División de Ultramar de la Diócesis.

--Esto quiere decir que debido al cargo que ocupas estás más identificado con la Diócesis de Puerto Rico.

--Sí, bastante. En noviembre pasado tuve el privilegio de venir por primera vez a Puerto Rico con el objeto de hacer los arreglos necesarios para el intercambio de Clero.

--¿Cuáles han sido las relaciones a través del Departamento de Ultramar con la Diócesis de Puerto Rico?



El Padre Bartlett y Mrs. Bartlett con su hijo Andrews y el jovencito Kervin Sheary.

--Hemos ayudado al Colegio San Justo y la Casa San Miguel de Ponce, a través de becas para estudiantes, así como en el pasado hemos conseguido becas para Seminaristas. También hemos estado interesado en que algún sacerdote haga una maestría en la Universidad de Swannee, Tenn. Pero hasta la fecha no ha ido ninguno.

--Tengo entendido que ustedes contribuyeron grandemente para que nuestro Obispo pudiera asistir a la Conferencia de Lambeth.

--Sí, nosotros al enterarnos que el Obispo Reus estaba teniendo dificultad en este aspecto, proporcionamos los medios para que pudiera asistir a Lambeth. También hicimos gestiones para que el Obispo de Liberia pudiera ir.

Al responder a estas preguntas nuestras, el P. Bartlett lo hacía con sencillez y humildad como algo molesto, para que no interpretaran sus palabras como las de un hermano rico que enumera con orgullo lo que hace por su hermano pobre. Por eso a continuación agregó:

--Hay algo que me preocupa. Y es que se interprete las relaciones de Diócesis compañeras como relaciones de dólares. Yo creo que más valor tiene estas relaciones cuando se miran como un compañerismo de mutua responsabilidad, buscando juntos cómo renovar la Iglesia. Yo puedo decir que hay muchas cosas que nosotros podemos aprender de ustedes aquí en Puerto Rico, las cuales, en el orden personal me han ayudado mucho.

--Ustedes--añadió--están envueltos en proceso de Planificación al nivel diocesano que será de gran beneficio para el futuro de la Iglesia Episcopal en Puerto Rico. Nosotros en Atlanta hemos planificado, pero sólo al nivel local no diocesano. Creo que debemos hacer lo que ustedes están haciendo aquí en este aspecto.

Algo que surgió del propio Padre Bartlett, sin que le preguntáramos fue lo del problema racial. Respecto a esto nos dijo:

--Hay algo más que nosotros podemos aprender de ustedes y esto es sobre el problema racial. Ustedes no lo tienen. Y cuánto me alegro de ésto! Esto es algo que nosotros que provenimos de una cultura anglosajona y blanca, podemos aprender de ustedes los de Cultura Hispana.

Aquí la conversación giró en un diálogo sobre este problema el cual desvió nuestro propósito pero que fue muy útil.

--¿Ha visitado algunas iglesias?--volvimos a preguntar.

--He visitado las Iglesias de San Esteban, La Encarnación y la Santísima Trinidad, en todas ellas he partici-

(Continúa en la Pág. 6)

"HAY MUCHAS COSAS.... (Continuación)

pado en los Servicios. Pero hay algo que me ha entusiasmado. Es el trabajo que la Catedral está llevando a cabo en Miraflores y el programa de verano en los arrabales cerca del Caño Martín Peña. (La mitad de la ofrenda de Cuaresma de este año de la Diócesis de Atlanta fue dedicada al trabajo de verano en la Barriada que bordea el Caño Martín Peña, Santurce). En Atlanta hemos hecho algo en los arrabales de las ciudades, pero no con la amplitud y la intensidad de ustedes aquí en Puerto Rico. Esto es algo más que nosotros podemos aprender de ustedes.

Ahora el entrevistado se nos convierte en interlocutor y nos pregunta:

--Ahora me toca preguntar a mí. ¿Qué están haciendo ustedes en cuanto a la Mutua Responsabilidad en Ultramar?

Nos cogió un poco "fuera de base" la pregunta, pero pudimos responderle:

--Nosotros también hemos aprendido de ustedes, los cuales sabemos que han dejado de hacer cosas que deseaban hacer localmente para cubrir necesidades de la Iglesia en Ultramar. En la pasada Convocación se aprobó una asignación en nuestro apretado presupuesto para ayudar a la Diócesis de Guatemala en un proyecto que ésta tiene en el Lago Itzabal. También hemos estado ayudando a una escuela en Africa. Actualmente hay jóvenes puertorriqueños trabajando en programas de verano en la República Dominicana.

Terminábamos ya nuestra entrevista, invitando al P. Bartlett y Sra. para disfrutar de un almuerzo en un restaurant cercano, cuando el P. Bartlett nos dice:

--No se si usted, P. Miranda sabe, que recientemente tuvimos en Atlanta como invitados nuestros a la familia Hipólito y Auria Mejías, de la Iglesia La Encarnación.

Este año es la primera vez que hemos tenido un intercambio de Clero entre Atlanta y Puerto Rico. Espero que continuemos con este intercambio. Así nos conoceremos mejor.

--Así lo esperamos Padre Bartlett.



El Padre Bartlett mientras era entrevistado por el Editor de C R E D O, Padre Miranda y el Padre Rivera al centro.

FAMILIA DE ATLANTA.... (Continuación)

El Deán Rising, del Seminario Episcopal del Caribe nos mostró una biblioteca de más de 16,000 tomos en una institución donde 26 estudiantes, oriundos de diez países y hablando tres idiomas distintos reciben instrucción teológica de ocho profesores. El problema lingüístico se resuelve por la ayuda y traducciones mutuas del estudiantado.

La Escuela de la Catedral que dirige el Padre Burset tuvo sus comienzos hace 22 años con un kindergarten al cual anualmente se le fue añadiendo un grado más por motivo del mutuo interés del clero y los padres por sus hijitos. Este empeño se demuestra en el cariño obvio que expresan los estudiantes por su Principal.

Los niños de todo el mundo le parecen iguales al Padre Palacín. Nos dijo que los problemas que todos afrontan se resuelven en Puerto Rico sin los estorbos del prejuicio. La necesidad imperativa de una nueva biblioteca pública fue notada y resuelta en un plazo de cuatro meses.

En la Iglesia de la Encarnación, bajo la dirección del Padre Rivera, se ha ampliado y modernizado el santuario principalmente mediante los esfuerzos y mano de obra de los feligreses.

La geografía cambió para nosotros, pero la gente es igual dondequiera. El Padre Carey, Director del Colegio San Justo, opina que cuando la gente en verdad quieren entenderse, no hay obstáculo de lenguaje. Sus estudiantes vienen de diversos países y hablan cuatro idiomas. Entre los tres graduandos de la primera clase de esta escuela, había uno huérfano, educado por la Iglesia y que hoy día es el primer misionero puertorriqueño de la Iglesia Episcopal sirviendo en la República Dominicana.

Ante este mundo confuso, nosotros cuatro nos sentimos optimistas de un mundo mejor pues a medida que las gentes se van acercando geográficamente por medio de la transportación moderna, también tienen que acercarse en espíritu. Es fácil sentir amor cuando llegamos a conocer al prójimo.

Nos damos cuenta que hemos sido partícipes de una rara experiencia. Por el resto de nuestras vidas recordaremos esta experiencia de amor y esperanza. Los lazos que ahora sentimos por nuestros hermanos cristianos en Puerto Rico son casi tangibles y estamos profundamente agradecidos, tanto aquí como en Puerto Rico, a aquellos que, mediante sus consejos y oraciones, lo han hecho posible. (Tr. P. Víctor Burset)

LA PORTADA

Ilustra el Editorial. El Cristo que agoniza en medio de las desesperanzas y agonías de los desposeídos. En la parte inferior las manos que se elevan es el pueblo de Dios, sensitivo a las necesidades de nuestros hermanos alrededor del mundo, agonizando y relacionándose con ellos.

Vista por un Laico

La Mayordomía Cristiana

Como todos sabemos, hay tres factores indispensables para practicar la Mayordomía Cristiana: Tiempo, Talento y Dinero. Pero antes de tocar estos tres factores creo conveniente hacer algunas preguntas, tales como: ¿Qué entendemos nosotros por mayordomía? ¿Qué es un mayordomo? ¿Qué es mayordomía cristiana? ¿Qué hemos recibido de Dios y cuánto debemos devolverle? Y por último: ¿Por qué debemos ofrendar?



Supongámonos que recibimos del Señor un predio de terreno en el cual cultivamos cien libras de maíz. ¿Cuántas libras debo devolver al Señor y por qué? Y con respecto al tiempo. ¿Cuánto tiempo nos da Dios? ¿Veinticuatro horas al día.....ciento sesenta y ocho semanal.....? Ahora bien.....¿Cuántas horas devolvemos a Dios? Aunque a Dios se le da tiempo, tanto dentro como fuera del edificio físico de la iglesia, es asistiendo a los servicios de la iglesia como mejor nos edificamos como iglesia, para así poder dar un mejor testimonio de nuestra fe en Cristo. No creo justo dejar de asistir a un servicio dominical por haber pasado la noche anterior practicando actividades que en nada benefician ni edifican nuestra fé. El dejar de asistir a un servicio por tener dolor de cabeza u otro dolor simple es erróneo porque es el contacto con Dios y Su Iglesia el remedio más efectivo sobre cualquier enfermedad. Y aquí surge otra pregunta: ¿Estamos devolviendo a Dios suficiente tiempo? Y con respecto al talento o habilidades de que todos hemos sido dotados por Dios. Unos desde luego en una proporción diferente a otros, pero todos hemos sido dotados de algún talento, alguna habilidad, algo que nosotros podemos usar para dar mayor gloria a Dios y que redunde en beneficios para nosotros y nuestro prójimo. Beneficios tanto materiales como espirituales.

Es decir, que debemos poner en práctica todas esas habilidades de que fuimos dotados por nuestro hacedor para Su honor y Gloria devolviéndole a El una parte de todas las horas que El nos da en la vida toda.

En tercer lugar tenemos el factor tesoro o dinero. Este es el más difícil de traer a colación ya que encierra en sí la esencia de todas nuestras necesidades materiales y es por tanto el más interesante de los tres. Esta es la

Por: Israel Soto

Comulgante de la Iglesia San Francisco de Asís

parte de nuestra mayordomía que más nos duele practicar, sin embargo es la que menos podemos excluir de ella. ¿Por qué debemos ofrendar monetariamente? Podríamos llenar una pizarra con ciento de razones. Al estar consciente de que todo viene de Dios y de lo que a El le damos están las razones para practicar esta parte de la mayordomía cristiana. Darle a Dios de lo que tenemos, no de lo que nos sobra es mayordomía práctica. Nuestra promesa de ofrenda debe ser un sacrificio y no una limosna. Al hacer el presupuesto de nuestras necesidades para el sostén de la familia nuestra promesa de ofrenda debe ocupar el primer lugar, ya que así lo estaremos poniendo, a Dios, en el primer lugar de nuestra vida. Nuestra iglesia local como nuestra Diócesis necesita el testimonio fiel de cada comulgante en la practica de la mayordomía: Tiempo, Talento y Dinero.

COMO HA IDO FORMANDOSE NUESTRO HIMNARIO EN ESPAÑOL

La palabra himno viene del griego y significa "alabanza". En sentido primitivo un himno era una composición elegante y profunda para alabar u honrar a alguna divinidad, a una nación, o personas o hechos muy sobresalientes. Los himnos más conocidos de la antigüedad, escritos 150 años antes de Cristo, están dedicados al dios mitológico Apolo o Febo, dios del sol. En sentido más verdadero, un himno es una composición literaria musical que un coro o congregación canta en servicios religiosos, mediante el cual se crean sentimientos de reverencia, devoción, meditación, etc.

Permitaseme hacer ahora una reseña sucinta del desarrollo de los himnos en la religión.

Todas las religiones, antiguas y modernas, falsas y verdaderas han cantado y cantan himnos a Dios en sus cultos, excepto los mahometanos. Estos no cantan himnos en sus servicios religiosos.

La Iglesia hebrea o judía ha sido siempre muy amante de la música y del canto. El Antiguo Testamento nos informa extensamente de ello. En sus festividades históricas y religiosas se tenían impresionantes actos de música y canto. Entre los instrumentos musicales que usaban eran: la cítar, algo parecido a la guitarra; el salterio, de forma triangular y de cuerdas metálicas; el adufe, parecido a la pandereta; el címbalo, algo similar a los platillos, el arpa, la flauta, etc. (Continuará)

dps**DIOCESAN PRESS SERVICE****Noticias**

LOS JOVENES TENDRAN VOZ EN EL CONCILIO EJECUTIVO. Los miembros del Concilio Ejecutivo votaron a favor de que el Obispo Presidente dé autoridad para invitar a dos o cuatro personas de la edad de 25 años a asistir a las reuniones del Concilio. Estos actuarán como observadores y podrán participar en los debates, aunque no tendrán voto.

INDIO SIOUX, ELECTO MIEMBRO DEL CONCILIO. Un indio americano, Vine V. Deloria Jr., fue electo para servir como miembro del Concilio. El señor Deloria, de 34 años de edad, es jefe de una tribu de los indios Sioux, fue director del Congreso Nacional de Indios Americanos. Actualmente estudia leyes y continuará como consultor de los programas del Congreso.

LA IGLESIA EPISCOPAL INVIERTE UN MILLON DE DOLARES. El Concilio Ejecutivo de la Iglesia Episcopal ha votado una resolución a favor de separar un millón de dólares del fondo de reserva para asistir a la empresa del mejoramiento de los ghettos.

La acción fue basada sobre una recomendación de un Comité especial de Consejeros, empresarios y expertos financieros, los cuales, durante los meses recientes han estado ocupados en la preparación de un estudio acerca de la posibilidad de tal programa y determinar la acción previa a seguir por el Concilio Ejecutivo.

ASIGNACION PARA EL PROGRAMA ESPECIAL ES APROBADO. Más de medio millón de dólares han sido asignados para trabajar con la Comunidad de naturales del país, organización que representa los intereses de las minorías pobres en los Estados Unidos. Esta asignación fue aprobada por el Concilio Ejecutivo. La cantidad de \$553,457.00, la mayor concesión aprobada hasta la fecha bajo el Programa Especial, aprobado en la pasada Convención General que aprobó un total de nueve millones de dólares para ser gastado en un período de tres años, para aliviar la pobreza y la crisis racial en los E. U. De esta cantidad asignada, \$35,000 se destinarán para el proyecto educacional para puertorriqueños, en Jersey City, N. J.

OBISPO DE KENTUCKY DEFIENDE "CRISIS" DEL PROGRAMA ESPECIAL. Una acalorada defensa al programa nacional de los nueve millones de dólares de la Iglesia Episcopal para ayudar a aliviar la pobreza, fue lo que más se destacó del discurso que el Obispo de Kentucky dirigió a la Convención Diocesana cuando se reunió recientemente.

El Rdmo. C. Gresham Marmion declaró: "Ha habido una gran cantidad de conceptos falsos acerca del programa y alguna oposición hacia él. No es un programa para subsidiar una revolución contra el gobierno de los Estados Unidos, ni tampoco para estimular motines en nuestras ciudades. Es un programa para ayudar la necesidad de los defraudados y desesperados para que ellos mismos se ayuden".

"Busca desviar las causas de los motines en nuestras ciudades hacia un sentido de la no violencia. La iglesia rechaza la violencia, ya sea la revuelta armada en las calles o la violencia sutil, la cual niega la oportunidad y despoja al hombre de su dignidad".

El Obispo dijo que la más urgente necesidad de la Iglesia es un "cambio de corazón, porque la vasta mayoría de nosotros no hemos admitido que toda la raíz de los problemas en nuestras ciudades ha sido culpa del racismo y de la indiferencia hacia los pobres".

COMITE DE LIDERES DE LA IGLESIA EPISCOPAL. Un Comité de líderes de la Iglesia Episcopal, autorizado por el Concilio Ejecutivo, muy pronto comenzará a trabajar, en una asignación especial por nueve meses dada a ellos por el Ilmo. y Rdmo. John E. Hines, Obispo Presidente, para identificar las causas de la crisis nacional y las necesidades de ultramar de la Iglesia y para hacer recomendaciones sobre la posibilidad de conseguir un capital sustancial nacional para fondos de la campaña.

Al anunciar el nombramiento del Comité, el Obispo Presidente declaró: "El mundo de hoy, que conforta la Iglesia Episcopal en los Estados Unidos y ultramar, es un mundo con demandas formidables las cuales sobrepasa nuestras fuentes ordinarias de entradas. Por lo tanto estamos considerando un capital mayor para el fondo de la campaña como un instrumento a través del cual tales necesidades puedan ser cubiertas".